

Aura Minerals duplica reservas y refuerza su expansión minera en América

Recopilado por Amalia Beltrán



Aura Minerals dio una señal contundente al mercado minero de América Latina. La compañía informó que sus reservas probadas y probables subieron a 7.22 millones de onzas equivalentes de oro al cierre de 2025. Un año antes, ese inventario sumaba 3.44 millones. El avance no obedeció a un solo factor. La empresa combinó adquisiciones, perforación, ajustes geológicos y nuevos parámetros económicos para ampliar su base minera. El dato importa porque las reservas marcan la vida económica de una minera. También sostienen sus planes de inversión, producción y financiamiento. En este caso, el crecimiento refuerza una plataforma que ya integra seis minas en operación y varios activos de desarrollo en América. Aura no sólo agregó volumen. También elevó la visibilidad de su portafolio en un

momento muy favorable para el oro y para las compañías con capacidad de crecer. Brasil explicó una parte decisiva de ese salto. Borborema, en Rio Grande do Norte, se convirtió en uno de los motores del nuevo inventario. Aura declaró producción comercial en septiembre de 2025. Después obtuvo avances regulatorios que despejaron restricciones sobre el diseño del tajo. La empresa también revisó modelos geológicos y aprovechó un entorno de precios más altos. Esa combinación mejoró el valor minero del proyecto y abrió espacio para más reservas. Borborema merece atención por otra razón. No se trata sólo de una mina nueva dentro del portafolio. Se trata de un activo con escala, margen y recorrido. La factibilidad divulgada por Aura en 2025 proyectó 748 mil onzas de oro durante 11.3 años de



vida de mina. Además, la operación usa agua tratada de Currais Novos para cubrir las necesidades de la mina y la planta, salvo el aporte de lluvia. Ese detalle no es menor. Hoy el mercado valora más a las mineras que muestran crecimiento y disciplina ambiental al mismo tiempo.

Almas aportó otro frente de expansión. Aura logró sumar reservas subterráneas en el depósito Paiol, dentro de este activo brasileño. Ese movimiento ayuda a algo que muchas empresas buscan, pero pocas consiguen con rapidez. Extender la vida útil sin depender sólo de una compra corporativa. Cuando una minera convierte exploración en nuevas reservas dentro de una operación ya en marcha, mejora su perfil de riesgo y defiende mejor sus márgenes futuros.

La expansión también llegó por adquisiciones. En junio de 2025, Aura anunció la compra de Mineração Serra Grande, en Goiás, a AngloGold Ashanti. El cierre se concretó en diciembre por un valor empresarial acordado de 76 millones de dólares.

Serra Grande no entra al portafolio como un activo marginal. La mina opera en uno de los cinturones greenstone más relevantes de Brasil y, según la información corporativa divulgada con la operación, ha producido más de 3 millones de onzas desde 1998. Aura apostó a que su experiencia operativa puede elevar desempeño, bajar costos y alargar la vida del yacimiento. A esa compra se suma Era Dorada, en Jutiapa, Guatemala, adquirida en enero de 2025. Aunque este activo todavía pertenece al bloque de crecimiento, su peso estratégico resulta evidente. Aura ya divulgó un estudio de factibilidad para ese proyecto y reportó reservas probadas y probables por 1.75 millones de GEO, con una producción promedio de 111 mil GEO en los primeros cuatro años de operación plena. En otras palabras, la empresa no sólo engordó inventarios. También construyó una ruta para sostener más producción durante la siguiente etapa de expansión. El balance técnico del año refuerza esa lectura. Los recursos medidos e indicados crecieron 26% y llegaron